

HORTICULTURA Y TERRITORIO. CONFIGURACIONES TERRITORIALES EN EL CINTURÓN HORTÍCOLA MARPLATENSE A FINES DE LA DÉCADA DEL NOVENTA

BOCERO, Silvia Liliana ()*
*PRADO, Pedro Osvaldo (**)*

RESUMEN

Los datos de principios del siglo XXI, en el Partido de General Pueyrredon, muestran un territorio hortícola que presenta una menor cantidad de hectáreas y explotaciones con respecto a los datos censales de 1994. Coexisten núcleos hortícolas tradicionales, quintas en los bordes del ejido urbano y un proceso de intensificación de la producción delineado por la aparición del invernáculo, que no era significativo a principios de los noventa. Esta etapa y su correlato en el espacio conlleva un territorio que deja nucleada a la horticultura, mayoritariamente, en los ejes de las rutas N° 226 y N° 88 y a otros ámbitos más acotados, uno de ellos como el remanente de la principal zona hortícola en los sesenta y otro en el límite noroeste del Partido. El presente trabajo tiene por objetivo analizar las características socio-productivas y la configuración territorial de la horticultura marplatense finalizados los noventa.

Palabras claves: Horticultura - Territorio - Aspectos socio-productivos

(*) Licenciada en Geografía por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Magister Scientiae en Ciencias Sociales, Mención Desarrollo Rural. Directora del Grupo de Investigación Desarrollo Rural, Ambiente y Geotecnologías (UNMdP)

E-mail: slbocero@mdp.edu.ar

(**) Ingeniero, egresado de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Especialista en Sistemas de Información Geográfica. Director del Grupo de Investigación y Desarrollo en GeoTecnologías de la Facultad de Ingeniería (UNMdP)

E-mail: poprado@fi.mdp.edu.ar

ABSTRACT

At the beginning of the XXI century, data, in General Pueyrredon, show a horticultural territory that presents a smaller quantity of hectares and exploitations with regard to the 1994's information. Today there are traditional horticultural centers, small farms in the outskirts of the city, and intensively producing greenhouses, which was not significant in the early 90s. This stage shows a territory that concentrates the most horticultural production near the routes 226 and 88. Another places are, the remainder of the main horticultural area in the sixties and the General Pueyrredon northwest's border. The purpose of this study is to analyse the social and productive characteristics and the horticultural territorial configurations in Mar del Plata by the end of the nineties.

Key words: Horticulture - Territory - Socio-productive aspects

Introducción

La evolución de la horticultura marplatense se reconoce en el proceso de cambio tecnológico del sector hortícola pampeano, que comienza en la década del sesenta con la incorporación del tractor y la creciente mecanización de las labores, continúa en los años setenta con la llegada de los plaguicidas que permiten controlar plagas y enfermedades, prosigue con los híbridos en los ochenta posibilitando incrementar la calidad y cantidad de hortalizas producidas en la región y en la década del noventa los invernáculos aparecen como el último eslabón del cambio tecnológico (Bocero, S. 2003: 29). En esta etapa se produce la incorporación generalizada de invernáculos y la consecuente intensificación de la producción que el uso de esta tecnología implica.

Para esta década en el Partido de General Pueyrredon se destaca el crecimiento de la agricultura, ganadería, caza y silvicultura -25% entre 1993 y 1999-, explicado prioritariamente por el incremento de la actividad hortícola que representa conjuntamente con la papa, el 40% del valor agregado del sector primario y el 1.2% del Producto Bruto Geográfico del Partido, siendo sustancialmente mayor que el derivado de la agricultura extensiva tradicional (cereales y oleaginosas) y muy próximo al valor agregado generado por la actividad pesquera, de larga tradición en la ciudad (Rearte, A. y Ferraro, C. 2002:23). Los resultados censales muestran una reducción en las explotaciones y en la superficie hortícola entre 1994 y el 2001.

En el año 2001 la actividad está concentrada en un amplia franja, de alrededor de 25 kilómetros, que bordea de manera discontinua a la ciudad de Mar del Plata, vinculándose esta organización al sistema vial del Partido de General Pueyrredon; siendo los ejes de las rutas N° 226 y N° 88 donde se concentra el mayor número de explotaciones y superficie.

El artículo aborda, en una primera aproximación, la especificidad que adquiere el espacio y el tiempo para dar cuenta de los procesos que configuran el territorio hortícola, a continuación se analizan aspectos sociales y productivos para caracterizar a la horticultura de los noventa y sus resultados en el territorio.

Aspectos metodológicos

Para analizar la evolución del espacio hortícola se consultaron las fuentes secundarias disponibles (censos hortícolas, estudios específicos, estimaciones de organismos estatales, etc.) y se realizaron

entrevistas a informantes calificados. A partir del procesamiento de la información del Censo Hortícola Bonaerense 2001 (1), se realizó una descripción de las características sociales, productivas y laborales de la horticultura marplatense. Se consideraron las variables clásicas de la estructura social agraria -tamaño y tenencia de la tierra-, aspectos productivos (superficie a campo y bajo cubierta), mano de obra y origen de los productores. Con el soporte de un Sistema de Información Geográfica (SIG) fue posible reconstituir espacialmente la zona hortícola y bosquejar la configuración territorial que es el resultado de los procesos actuantes en la década del noventa.

Las transformaciones en el espacio hortícola marplatense

Como señalan Ringuet y Cacivio “se puede afirmar que, la historia de la producción hortícola regional, es también la historia de sucesivas migraciones (facetas regionales de un movimiento de alcance nacional): primero y hasta la segunda posguerra, la de inmigrantes europeos (principalmente italianos), a la que se superpone a partir de la década de 1940 la de migrantes del interior del país y desde aproximadamente los años 70, la inmigración boliviana” (Ringuet, R. y Cacivio, R. 2001:8).

En la década del sesenta el área hortícola marplatense contabilizaba 1058.8 hectáreas (Consejo Federal de Inversiones, 1964); según los datos del Censo Hortícola Bonaerense 2001 abarca una superficie de 5813.7 hectáreas. Los datos reflejan un fuerte proceso de expansión- desde el inicio del período- de la superficie cultivada con hortalizas (Cuadro N° 1) y conjuntamente un importante cambio en el proceso productivo y modificaciones significativas en la fuerza laboral. Asimismo, la información muestra la disminución en el número de explotaciones a lo largo del período y una retracción en cuanto a superficie entre 1994 y el año 2001.

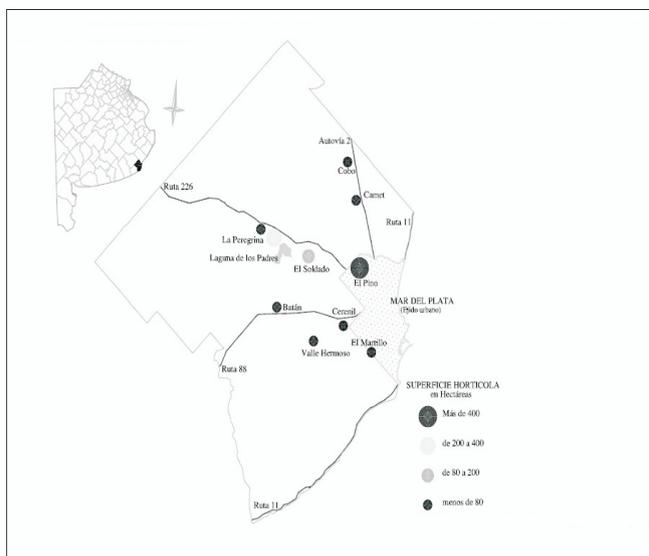
Cuadro Nº 1 - Evolución de la superficie hortícola y cantidad de explotaciones

AÑO	SUPERFICIE (Ha)	CANTIDAD DE EXPLOTACIONES
1961	1058.8	423
1978	2983	331
1985	4200	sin datos
1990	6000	400
1994	6487.7	372
2001	5813.7	343

Fuente: Elaboración propia en base a Consejo Federal de Inversiones (1964), Hamdan y Huarte (1986), Censo Hortícola en el Partido de General Pueyrredon (Pcia. de Buenos Aires) 1994, Bocero (1994, 2003) Censo Hortícola Bonaerense, 2001.

En la etapa de conformación se evidencia la presencia de núcleos muy próximos a la ciudad de Mar del Plata, que luego fueron borrados por el proceso de urbanización. Para principios de la década del sesenta, el paraje denominado “El Pino” -ya en ese momento dentro del ejido municipal y en la actualidad parte del entramado de los barrios de la ciudad- aparecía como el principal núcleo hortícola, siguiéndole en importancia el área de Laguna de los Padres (Mapa Nº 1); con respecto a la zona de Laguna un trabajo publicado por el Consejo Federal de Inversiones señalaba “...sólo es explotada por quintas en un 50% de la superficie utilizable, estando el resto ocupada por cultivos de papa, maíz y por la crianza de ganados” (CFI, 1964:74-76). Ambos parajes tenían la mayor significación tanto por su superficie, como por su producción.

Mapa N° 1 – Núcleos Hortícolas en General Pueyrredon (1962) según superficie



Fuente: Elaboración propia en base a CFI 1964 y carta topográfica 1:50.000 (1968)

Escala aproximada 1:350.000

El núcleo hortícola de Laguna de los Padres se diferencia en sus orígenes del resto de los espacios dedicados a horticultura en General Pueyrredon. En este sentido, fue afectado por el proceso de colonización llevado a cabo en la Provincia de Buenos Aires (2). En 1949 el Instituto Autárquico de Colonización (Ley 5.286) de la Provincia adquirió 2730 hectáreas en el Partido, que fueron adjudicadas en el año 1954 (3). En general, en el resto del Partido el proceso de subdivisión de chacras y campos se realizó de una manera desordenada respondiendo a la especulación y fomentada por las disposiciones vigentes.

En relación a la nacionalidad de los quinteros, la Cooperativa de Horticultores de General Pueyrredon para el período 1955-1960 señala la presencia de 739 socios, horticultores, chacareros y consignatarios; de ese total 352 eran argentinos, 183 italianos y 138 españoles (Burmester, M. 1993; en Bocero, S. 2003: 32).

En los inicios de la actividad las explotaciones eran predominantemente familiares y de baja productividad. Hasta la década

del sesenta la producción hortícola, en General Pueyrredon, abastecía solamente a la población local. A partir de este momento se produjo una gran transformación en Mar del Plata y su zona de influencia debido a la incorporación de nuevas tecnologías, entre las que se destacan el riego por aspersión, la mecanización (tractor), el uso de agroquímicos, la siembra en hileras y los cambios genéticos.

Estos cambios fueron acompañados por la presencia de mano de obra de origen boliviano. La presencia de los migrantes bolivianos reemplazará a la mano de obra rural nativa; la forma de producción sufre modificaciones, se produce una diferenciación entre quienes controlan la tenencia de la tierra y los que la trabajan, esta diferenciación se hace a partir de la relación que se tiene con la tierra y con los medios de producción, relación que es mediatizada por el sistema de mediería (4).

Para fines de la década del setenta desde el punto de vista de la organización del espacio, el núcleo hortícola de Laguna de los Padres adquiere la mayor relevancia, tanto en número de productores como en superficie, desdibujando así la importancia de "El Pino" en esta etapa. Se hace evidente el proceso de expansión horizontal de núcleos hortícolas con anclaje en la ruta N° 88, como la localidad de Batán y el barrio Valle Hermoso; y el Paraje San Francisco como un espacio que conecta los dos ejes de crecimiento hortícola -las rutas N° 226 y N° 88-. En el caso de San Francisco, en los sesenta, parte de sus campos fueron divididos en parcelas y se destinaron a horticultura.

Los datos aportados por un relevamiento efectuado en 1978 por la Dirección de Economía Agraria del Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires (Encuesta Hortícola del Partido de General Pueyrredon, 1978; en Bocero, S. 1994:101) muestran que las explotaciones hortícolas se concentran en el eje de la ruta N° 226 -Colonia Laguna de los Padres, Sierra de los Padres y La Peregrina- y en la ruta N° 88 -considerando los barrios Valle Hermoso, Parque Hermoso, San Francisco y la localidad de Batán- y el resto queda acotado, minoritariamente, a quintas en el ejido y bordes del mismo en el norte del Partido y en el eje de la ruta N° 2.

El cambio tecnológico y la llegada de población boliviana posibilitaron el aumento de la producción y la superación del mercado local como ámbito de comercialización, después de consolidarse como zona productora, la horticultura marplatense pasó a ser proveedora de hortalizas a nivel nacional.

Características productivas y sociales en la década del noventa

Este período marca la aparición de los cultivos bajo cubierta. Los cultivos protegidos en la región datan de fines de la década del ochenta. En este contexto, la producción de hortalizas bajo cubierta plástica surge en primera instancia a partir de la utilización de estructuras ociosas destinadas a la producción de flores. Su amplia difusión es atribuida a la seguridad de cosecha al minimizar los efectos climáticos, a una cierta desestacionalidad que se logra al modificar el microclima dentro del invernáculo, y a los mayores rendimientos y precios que se obtienen frente a la producción a campo; también a la mejora de calidad comercial en relación a la uniformidad y a una mejor presentación de los productos obtenidos. De todas maneras, la producción bajo invernáculo no viene a sustituir a la producción a cielo abierto sino que la complementa. La expansión de los cultivos protegidos se dio casi en forma exclusiva a través de la combinación con la actividad hortícola a campo.

La adopción del cultivo bajo cubierta introduce diferenciaciones en el campo laboral. Las tareas culturales son mayores y requieren de precisión y prolijidad; se produce una mayor estandarización de los trabajos, basándose en pautas más estrictas que provienen del asesoramiento agronómico.

Inicialmente se comienza a producir tomate y pimiento bajo cobertura plástica, para luego incorporar otras especies. Tal como ocurre en otros cinturones hortícolas, en el área hortícola marplatense el cultivo de especies de hoja -como lechuga y espinaca- se adopta como una forma de lograr la plena ocupación de los invernáculos al tratarse de especies de ciclo corto que pueden ocupar el bache invernal durante 60-90 días, con lo que se pasan a obtener 3 cultivos por año sobre la misma superficie. La plena ocupación de los invernáculos se vincula con la necesidad de amortizar la inversión inicial. Es importante señalar que no se trata de invernáculos de alta tecnología, de este modo “En la zona de estudio predominan los invernáculos tipo capilla (con estructura de madera y cobertura plástica). La mayor difusión de este tipo de cubierta se debe a sus menores costos y a que posee una tolerancia aceptable a las adversidades climáticas” (Bocero, S. 2003:49).

Los productos obtenidos con esta modalidad han llevado a incorporar mejoras en las tecnologías de post-cosecha, con el propósito de no perder durante la comercialización los atributos de calidad logrados en el cultivo. Se incluyen, en este sentido, distintas formas de diferenciación

del producto y la aparición de galpones de empaque a los efectos de realizar el acondicionamiento del mismo y mejorar su presentación.

Los cambios observados en la cadena hortícola están originados como hemos visto en la producción primaria, pero también se trata de transformaciones vinculadas a la comercialización. En este aspecto las transformaciones están relacionadas con la expansión de los supermercados -cuyo accionar ha tenido impactos en todo el sistema de comercialización mayorista/minorista-, con el incremento de las ventas directas y la aparición de nuevos agentes comerciales.

Los datos correspondientes al Censo Hortícola 2001, permiten comparar con lo que acontecía a principios de los noventa en el ámbito hortícola; asimismo, se incorpora el relevamiento de Adlercreutz (1999) (5) con respecto a la producción bajo cubierta, que da cuenta de otro momento en la citada década.

Al comparar los Censos hortícola 1994 y 2001, se puede observar que las explotaciones disminuyen alrededor de un 8%, la superficie hortícola total un 10% y la superficie hortícola a campo un 12 %. Mientras que en el mismo período la superficie bajo cubierta se incrementa un 645 % (Cuadro N° 2).

Cuadro N° 2 - Cantidad de explotaciones y superficie hortícola a campo y bajo cubierta. Comparación censo hortícola 1994 y 2001.

CENSO HORTÍCOLA	CANTIDAD DE EXPLOTACIONES	SUPERFICIE HORTÍCOLA TOTAL (Ha)	SUPERFICIE HORTÍCOLA A CAMPO (Ha)	SUPERFICIE BAJO CUBIERTA (Ha)
1994	372	6487.7	6466.4	21.3
2001	343	5813.7	5654.7	159

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Hortícola en el Partido de General Pueyrredon (Pcia. de Buenos Aires) 1994 y Censo Hortícola Bonaerense 2001.

De acuerdo al relevamiento realizado por Adlercreutz en 1999 (Bocero, S. 2003:46) la superficie cubierta en el cinturón hortícola de Mar del Plata ascendió a 149,9 hectáreas. Con respecto al dato concreto inmediato anterior (Censo Hortícola 1994: 21.3 hectáreas cubiertas) esto marca un crecimiento, en sólo 5 años, de 129 hectáreas; un 600% más que la superficie cubierta citada en el mencionado Censo. El número de productores que practican horticultura bajo cubierta también experimentó

un incremento: pasó de 36 productores en 1994 a 161 en 1999, lo que significa un incremento del 349%. Con respecto a este último dato, hay una diferencia muy marcada con el Censo hortícola 2001, ya que en este caso el número desciende de 161 a 127 productores.

Benencia et al. señalan que: "...se calcula que a la vez que entran en producción diez hectáreas bajo cubierta, dejan de producirse cincuenta hectáreas de cultivos a campo" (Benencia, R. et al. 1997: 97), esta condición se verifica muy aproximadamente en la relación entre el incremento de invernáculo y la reducción a campo que se da en el período intercensal.

En el lapso que media entre 1994 y 1999 aumentan los volúmenes de producción, la superficie cultivada (6) y los rendimientos se incrementan sustancialmente en el sistema de producción bajo cubierta. Este escenario se modifica a posteriori (caída de la superficie cultivada y de los volúmenes de producción) como resultado del contexto socioeconómico del país, enmarcado en la crisis previa a la salida de la convertibilidad y teniendo en cuenta especialmente que se trata de una producción que se destina fundamentalmente al mercado interno.

Analizando la distribución de las explotaciones hortícolas por escala de extensión (Cuadro N° 3) se concluye para el 2001, que el 69.7 % pertenece a explotaciones menores de 10 ha, que representan el 18.8 % de la superficie; un 18.1 % va de 10.1 a 30 ha, ocupando el 17 % de la superficie; un 9.3 % tiene entre 30.1 y 100 ha, con el 29.5 % de la superficie y casi el 3 % supera las 100 ha con el 34.7% de la superficie.

Si comparamos ambos censos (Cuadro N° 3), en términos de disminución de explotaciones y superficie hortícola, los productores de los estratos medios han sido los más afectados. Este hecho encuentra una explicación en la imposibilidad de estos productores de reducir costos de producción apelando a estrategias que involucran fuerza de trabajo doméstico, como si ocurre en los estratos de menor tamaño, que han mantenido la cantidad de explotaciones y disminuido levemente la superficie. La permanencia de productores más pequeños está probablemente asociada a procesos de movilidad social que, a lo largo de la década del noventa, transformaron a antiguos medieros bolivianos en productores.

Cuadro Nº 3 - Cantidad de explotaciones y superficie hortícola total por escala de extensión. Comparación censo hortícola 1994 y 2001.

Escala	CENSO HORTICOLA 1994				CENSO HORTICOLA 2001			
	Cantidad de Explotaciones	%	Superficie (Ha)	%	Cantidad de Explotaciones	%	Superficie (Ha)	%
0 – 10	238	64	1167.8	18	239	69.7	1092.5	18.8
10.1 – 30	87	23.4	1589.5	24.5	62	18.1	991.5	17
30.1 – 100	38	10.2	2108.5	32.5	32	9.3	1713.7	29.5
100.1 o más	9	2.4	1621.9	25	10	2.9	2016	34.7
TOTAL	372	100	6487.7	100	343	100	5813.7	100

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Hortícola en el Partido de General Pueyrredon (Pcia. de Buenos Aires) 1994 y Censo Hortícola Bonaerense 2001.

Como se observa el proceso de intensificación explica en líneas generales la reducción de superficie hortícola en el cinturón pero si lo analizamos por estrato -o más aún frente a distintos tipos de productores- aparecen diversas estrategias que ayudan a entender la ampliación, reducción o el mantenimiento de la superficie hortícola. Así y en relación a lo señalado con respecto a los productores de los estratos medios, la incorporación de invernáculo en términos de superficie alcanza los mayores valores en el estrato que va de 10 a 30 ha (casi 40 ha distribuidas en el 50 % de los productores del estrato) pero sólo explica parcialmente la reducción de superficie.

En cuanto a tenencia de la tierra, la categoría propiedad aumenta -pasa de 39.1% en 1994 a 53.1 % en el 2001- y disminuyen los porcentajes en el resto de las categorías. Los valores de propiedad reflejan un comportamiento semejante al conjunto en los 3 primeros estratos y disminuyen en los siguientes. El arrendamiento y/o aparcería alcanza la mayor significación en los estratos 1 y 2 y la combinación propiedad-arrendamiento en los estratos 4 y 5 (Cuadro Nº 4).

Cuadro N° 4 - Cantidad de explotaciones según tipo de tenencia de la tierra por escala de extensión. Censo hortícola 2001

Escala	PROPIEDAD		ARRENDAMIENTO Y/O APARCE- RIA		PROPIEDAD Y ARRENDAMIENTO Y/O APARCE- RIA		OTROS		TOTAL	
	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%
0 - 5	86	55.9	46	29.9	3	1.9	19	12.3	154	100
5.1 - 10	46	54.1	30	35.3	6	7.1	3	3.5	85	100
10.1 - 30	33	53.2	16	25.8	11	17.8	2	3.2	62	100
30.1 - 100	13	40.6	7	21.9	12	37.5	-	-	32	100
100.1 o más	4	40	-	-	6	60	-	-	10	100
TOTAL	182	53.1	99	28.9	38	11	24	7	343	100

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Hortícola Bonaerense 2001.

El régimen jurídico de las explotaciones corresponde en la mayoría de los casos a personas físicas (76.4%).

El cinturón hortícola marplatense se ha transformado en una estructura social compleja y heterogénea. De este modo, "... es útil recordar la complejidad y las múltiples direcciones que pueden expresarse en los procesos de diferenciación social, así como la heterogeneidad de situaciones resultantes en las estructuras sociales agrarias" (Murmis, M. 1998; en Benencia, R. y Quaranta, G. 2005:114). En este marco se observan unidades que se descapitalizan, otras que se capitalizan de modo limitado, donde las redes sociales establecidas por sus titulares y sus estrategias domésticas permiten sostener la unidad (explotaciones familiares de bolivianos conformadas recientemente), otras que avanzan en procesos de capitalización, otras que logran mantener niveles de capitalización que permiten sostener la actividad y por último, aquellas que alcanzan procesos ampliados de acumulación (7).

El origen familiar de las explotaciones se preserva en el trabajo del productor y de los integrantes de su familia, ya sea de gestión o directo. Merece destacarse la significación de las explotaciones familiares en todo el cinturón y la presencia de empresas familiares con

medieros y/o asalariados (8). La presencia de mediería se hace más relevante a partir de las 5 ha.

Como ocurre en el Área Hortícola Bonaerense hay una asociación importante entre explotaciones familiares y unidades de producción ubicadas en el primer estrato de superficie (hasta 5 ha), y se evidencia, también, la presencia de formas de tenencia en arrendamiento. Los casos que combinan los tres elementos manifiestan procesos de movilidad social de antiguos medieros que logran establecerse como productores. Fenómeno comprobado para el caso de los medieros bolivianos (Benencia, R. y Quaranta, G. 2005:108). Así es posible señalar, que en este estrato se localiza casi el 50 % de los productores de origen boliviano del cinturón hortícola y son estos quinteros los que explican casi el 60 % del arrendamiento del estrato.

El resto de los productores de origen boliviano se reparte casi en partes iguales en el estrato 2 y 3. Para el segundo estrato los arrendatarios de este origen alcanzan el 50% del total de esta forma de tenencia y como dato significativo en el estrato de 10 a 30 ha el número de propietarios alcanza el mayor valor, representando el 27 % del total de propietarios del mismo (9) y aparecen por primera vez propietarios-arrendatarios bolivianos (representando el 18% del total de esta combinación). En la escala de 30 a 100 ha sólo se registra la categoría propietario-arrendatario con menor representatividad que en el estrato anterior.

El trabajo de campo muestra que, en algunos casos, los productores de origen boliviano han desarrollado como estrategias de acceso a la tierra la asociación con otro horticultor del mismo origen para transformarse de medieros en arrendatarios.

Las explotaciones con productores de origen boliviano representan el 21.6 % del total, le siguen luego italianos y pocos españoles, muchos de los actuales productores son descendientes de estos últimos (Cuadro Nº 7).

Por otra parte, es posible observar la existencia de explotaciones familiares que atraviesan procesos de descapitalización, que se expresan en sus cultivos y sus prácticas, con presencia de productores en edad avanzada.

Un grupo reducido de unidades combina la tierra en propiedad con arrendamiento, con una caída importante en relación al censo 1994, se reduce del 21,7 al 11%; Benencia (1994) define esta combinación como una estrategia de expansión flexible y es significativa entre las empresas familiares con medieros y asalariados. Como se plantea para la horticultura bonaerense es posible que “la menor magnitud de este fenómeno esté asociada a la posibilidad de intensificar la producción a

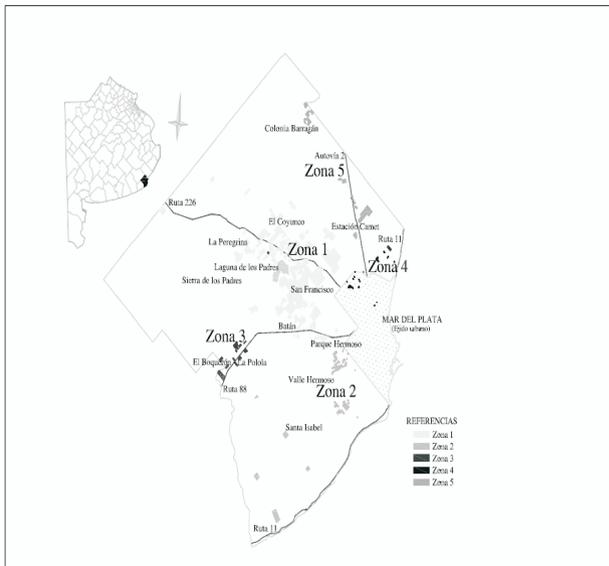
partir de la adopción del invernáculo, sin necesidad de incorporar tierra adicional a partir del arrendamiento” (Benencia, R. y Quaranta, G. 2005:109).

Como dato revelador, es importante destacar la presencia de explotaciones familiares que dan cuenta de estrategias resistenciales que adquieren otra perspectiva, a través de un proceso de movilidad social ascendente en unidades que llevan pocos años de conformación.

Las configuraciones territoriales

Las explotaciones hortícolas que rodean a la ciudad de Mar del Plata experimentaron en las últimas décadas modificaciones en sus aspectos socio-productivos, que se reflejan en esta primera aproximación a su configuración territorial. Esta etapa y su correlato en el espacio conlleva un territorio que deja nucleada a la horticultura en los ejes de las rutas N° 226 y N° 88 y a otros ámbitos más diferenciados. Los núcleos hortícolas, en el Partido, se identifican con localidades, parajes y barrios (10). De manera aproximada, entonces, a partir de una zonificación preliminar que considera el proceso histórico de conformación del territorio hortícola, se pueden identificar cinco zonas que dan cuenta de la distribución de las explotaciones y su vinculación a la organización del sistema vial del Partido de General Pueyrredon (Mapa N° 2). En este sentido, se describen por zonas algunas de las variables analizadas para la totalidad del cinturón.

Mapa N° 2 – Distribución de las explotaciones hortícolas en General Pueyrredon según Censo Hortícola 2001



Fuente: Elaboración propia en base al Censo Hortícola Bonaerense 2001.
Escala Aproximada 1:350.000

La zona 1: ésta zona amerita una diferenciación interna ya que está integrada por el espacio original de la Colonia Laguna de los Padres y los núcleos hortícolas que se han expandido a posteriori alrededor de la misma, de este modo San Francisco y Batán formando un continuo de explotaciones y atravesando la ruta N° 88; y un proceso de expansión más reciente, hacia el oeste siguiendo el eje de la ruta N° 226 (La Gloria de la Peregrina) y hacia el norte de la misma. Las explotaciones de menos de 5 ha representan el 36,4 % del total y se distribuyen en el 5 % de la superficie, mientras las explotaciones de más de 30 ha representan el 16,7 % y controlan el 70 % de la superficie. Es importante la presencia de arrendatarios y propietarios-arrendatarios. Se evidencia un 26.6 % de quintas de productores bolivianos, siguiéndole a continuación italianos y españoles -pioneros de la horticultura marplatense- (Cuadros N° 5, N° 6 y N° 7). El proceso de intensificación da cuenta de casi 100 ha de invernáculo; la superficie cubierta se concentra en Laguna de los Padres y Batán, disminuye en La Peregrina y es insignificante en San Francisco.

La zona 2: conforma el borde sur del ejido urbano de Mar del Plata (Valle Hermoso, Parque Hermoso, Santa Isabel). En términos de accesibilidad está vinculada a la ruta N° 88, aunque se registran explotaciones aisladas más al sur. Se trata de un área hortícola que en la década del sesenta era parte del ejido urbano y hoy ha quedado acotada entre lo urbano y periurbano. Las explotaciones de menos de 5 ha explican el 56.7 % del total y se distribuyen en el 13.2 % de la superficie, mientras que las explotaciones de más de 30 ha representan el 4.1 % y controlan el 44.1 % de la superficie. Predomina la tenencia de la tierra en propiedad (60.8 %) y el arrendamiento alcanza el 21.6 %. Las quintas de productores bolivianos representan el 16 %, siguiéndole los productores italianos (Cuadros N° 5, N° 6 y N° 7). El proceso de intensificación es importante con más de 40 ha de invernáculo.

La zona 3: se localiza hacia el sudoeste, sobre la ruta N° 88 en el límite del partido (El Boquerón-La Polola). Es una zona hortícola más reciente. Las explotaciones de menos de 5 ha explican el 36.3 % del total y se distribuyen en el 6.5 % de la superficie, mientras que las explotaciones de más de 30 ha representan el 9.2 % y controlan el 49.5 % de la superficie. La tenencia de la tierra en propiedad alcanza el 59.1 % y el arrendamiento el 36.4 %. Las quintas de productores bolivianos representan el 18.2 % (Cuadros N° 5, N° 6 y N° 7). El proceso de intensificación da cuenta de 12 ha de invernáculo.

La zona 4: es el remanente de aquella zona que en la década del sesenta aparecía como “el principal núcleo hortícola” -El Pino-. Se define como el borde norte del ejido urbano, con explotaciones dentro del mismo y en los barrios extraejidales entre la autovía 2 y la ruta N° 11. Las explotaciones de menos de 5 ha representan el 73.9 % del total y se distribuyen en el 35.7 % de la superficie, mientras que las explotaciones de más de 30 ha representan el 4.3 % y controlan el 28.9 % de la superficie. Predomina la tenencia de la tierra en propiedad. Las quintas de productores italianos alcanzan el 21.8 % y a continuación le siguen los productores bolivianos (Cuadros N° 5, N° 6 y N° 7). La superficie bajo invernáculo no es significativa.

La zona 5: conforma el área hortícola con explotaciones sobre el eje de la autovía 2. No es una zona nueva, pero en cuanto a la dinámica de la actividad se destaca Colonia Barragán (en el límite noroeste del partido). Las explotaciones de menos de 5 ha representan el 61.9 % del total y se distribuyen en el 19.5 % de la superficie, mientras que las explotaciones de más de 30 ha representan el 9.5 % y controlan el 46.7 % de la superficie. Predomina la tenencia de la tierra en propiedad y es significativa la categoría propiedad y arrendamiento. Las quintas de

productores bolivianos alcanzan el 14.3 % (Cuadros N° 5, N° 6 y N° 7). El proceso de intensificación queda acotado al núcleo de Barragán con 11 ha de invernáculo.

El cinturón hortícola reconoce una dinámica territorial que no es homogénea, con zonas que desaparecen bajo la trama urbana, con un proceso de intensificación desigual, una distribución diferencial de las explotaciones de acuerdo a su tamaño, con los quinteros “pioneros” (italianos y españoles) acotados a determinadas zonas y la presencia en todo el área hortícola de los “nuevos” productores (productores de origen boliviano).

**Cuadro N° 5 - Distribución de las explotaciones y de la superficie hortícola total según zonas y por escala de extensión. En porcentajes.
Censo hortícola 2001**

ESCALA		ZONA	ZONA	ZONA	ZONA	ZONA
		1 %	2 %	3 %	4 %	5 %
0 - 5	EAP	36.4	56.7	36.3	73.9	61.9
	SUP	5.0	13.2	6.5	35.7	19.5
5.1 a 10	EAP	28.6	18.9	22.7	17.5	19.1
	SUP	10.4	14.0	12.4	25.3	15.4
10.1 a 30	EAP	18.3	20.3	31.8	4.3	9.5
	SUP	14.1	28.7	31.6	10.1	18.4
30.1 a 100	EAP	12.8	2.7	4.6	4.3	9.5
	SUP	31.8	17.8	15.4	28.9	46.7
100.1 o más	EAP	3.9	1.4	4.6	-	-
	SUP	38.7	26.3	34.1	-	-
TOTAL	EAP	59.2	21.6	6.4	6.7	6.1
	SUP	75.8	12.9	5.7	2.4	3.2

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Hortícola Bonaerense 2001.

**Cuadro N° 6 - Distribución de las explotaciones hortícolas por régimen de tenencia de la tierra, según zonas. En porcentajes.
Censo hortícola 2001**

ZONAS	PROPIEDAD	ARRENDAMIENTO Y/O APARCERIA	PROPIEDAD Y ARRENDAMIENTO/OAPARCERIA	OTROS
1	47.3	33.5	14.8	4.4
2	60.8	21.6	5.4	12.2
3	59.1	36.4	-	4.5
4	65.2	17.4	4.3	13.1
5	61.9	14.3	14.3	9.5
TOTAL	53.1	28.9	11.0	7.0

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Hortícola Bonaerense 2001.

**Cuadro N° 7 - Distribución de los productores hortícolas, según nacionalidad, por zonas. En porcentajes
Censo hortícola 2001**

ZONAS	ARGENTINOS	BOLIVIANOS	ITALIANOS	ESPAÑOLES	OTROS	SIN DATOS
1	56.6	26.6	6.4	2	-	8.4
2	68.9	16.2	9.5	-	4.0	1.4
3	59.1	18.2	-	-	4.5	18.2
4	69.6	4.3	21.8	-	-	4.3
5	80.9	14.3	-	-	4.8	-
TOTAL	61.8	21.6	7.3	1.2	1.4	6.7

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Hortícola Bonaerense 2001

Consideraciones Finales

El espacio analizado se posiciona como cinturón hortícola a nivel provincial y como proveedor de hortalizas en el ámbito nacional, sin embargo no cuenta con información precisa ni sobre sus particularidades

territoriales, ni sobre su evolución. La mayor parte de los trabajos conlleva una orientación productivista y de tipo descriptivo distante de un análisis que considere la dinámica territorial. Esta es una primera aproximación, que permite dar una visión de la heterogeneidad de situaciones presentes en el cinturón hortícola marplatense y de la necesidad de profundizar los análisis en la dirección de comprender cómo se producen estos procesos y cuáles son las causas que explican la diversidad de las configuraciones territoriales.

Notas

(1) Los autores agradecen al Ingeniero Héctor Paris de la Dirección de Economía Rural del Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires por el acceso a la información del Censo Hortícola Bonaerense 2001.

(2) El proceso de Colonización se enmarca en la Reforma Agraria de la provincia de Buenos Aires, “Proceso que responde a demandas largamente demoradas y que no se implementa a través de una ley formal de Reforma, sino que se deriva de la aplicación de una legislación de colonización y de arrendamientos rurales sancionada para responder a la emergencia provocada por la Segunda Guerra Mundial (...) El propósito de detener el proceso de migraciones, reteniendo a los productores en sus predios, en la medida en que se los consideraba pilares para responder a la creciente demanda de alimentos que abriría la posguerra, orientó la sanción de una peculiar legislación sobre arrendamientos, colonización y expropiaciones desde fines de los años ‘30” (Blanco, M. 2005: 1-2; 29-30).

(3) Se expropiaron 2730 ha, de las cuales casi el 70% se destinaron al parcelamiento, conformándose en este proceso 156 lotes con una superficie que rondaba las 10 ha por unidad productiva, el resto fueron destinadas a reservas, centros recreativos, etc.

(4) “La mediería en la horticultura bonaerense constituye una relación de producción que se desplaza desde una relación dependiente de trabajo no salarial, ya que su remuneración es una proporción del valor de la venta de la producción y no un salario, a una sociedad capital-trabajo donde el mediero es un socio menor. En estos casos, igualmente marcados por la asimetría, el mediero puede realizar algún aporte además de la fuerza de trabajo, desdibujándose la típica relación de trabajo dependiente” (Benencia y Quaranta, 2003; en Benencia, R. y Quaranta, G. 2005: 106).

(5) El relevamiento sobre invernáculos de Enrique Adlercreutz, en 1999, fue realizado en el marco de un proyecto final de grado en la Facultad de Ciencias Agrarias (UNMDP) -tendiente a caracterizar los cultivos protegidos en Mar del Plata-, y permitió individualizar la superficie total de cultivos bajo cubierta y el número de productores que practican horticultura bajo esta modalidad. Hasta ese año no existían datos objetivos y sistemáticos al respecto.

(6) En campo en los primeros lugares se ubica la lechuga, la zanahoria y el maíz dulce. En el caso de los invernáculos en primer lugar se ubica el tomate, siguiéndole el apio y la lechuga y a continuación el pimiento y la espinaca.

(7) Estas apreciaciones se realizan tomando como referencia a Benencia y Quaranta (2005) en sus consideraciones sobre el Área Hortícola Bonaerense y a distintos relevamientos realizados por los investigadores en el Cinturón Hortícola Marplatense.

(8) Se toma como referencia la tipología de explotaciones definidas por Benencia y Quaranta (2005) a partir de las formas sociales de trabajo. En este sentido, en las explotaciones familiares el trabajo permanente corresponde sólo al productor y a sus familiares, pudiendo sumar trabajadores temporarios; y en aquellas denominadas empresas familiares se incorporan trabajadores ajenos a la familia del productor, bajo la forma de asalariados o a partir de relaciones de mediería, o bien utilizan asalariados y medieros en forma conjunta.

(9) En los estratos anteriores también existen propietarios de origen boliviano pero su representatividad para el total de la categoría, en cada caso, ronda el 8 %.

(10) De acuerdo a los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 2001, en el eje de la ruta N° 226 se identifican las localidades de Santa Paula, Sierra de los Padres, El Coyunco, La Gloria de la Peregrina y Colinas Verdes; en el eje de la ruta N° 88 la ciudad de Batán, El Boquerón y Estación Chapadmalal; en la ruta N° 11 al norte, Camet y en la ruta N° 2 Barrio El Casal y Estación Camet. La mayoría de estas localidades permite reconocer los núcleos hortícolas en el Partido. En este trabajo agregamos, por la importancia que adquiere la actividad, el Paraje San Francisco (entre la ruta N° 226 y la ruta N° 88) y Colonia Barragán a pocos kilómetros de la autovía 2.

Bibliografía

BENENCIA, Roberto: *La horticultura bonaerense: lógicas productivas y cambios en el mercado de trabajo*, en: **Desarrollo Económico**, vol. 34, N° 133, 1994. pág. 60

BENENCIA, Roberto; CATTÁNEO, Carlos y FERNÁNDEZ, Roberto: *La producción bajo cubierta*, en: **Área hortícola bonaerense. Cambios en la producción y su incidencia en los sectores sociales**, (BENENCIA, R., Coordinador), Buenos Aires, Editorial La Colmena, 1997. pág. 97.

BENENCIA, Roberto y QUARANTA, Germán: *Producción, trabajo y nacionalidad: configuraciones territoriales de la producción hortícola del cinturón verde bonaerense*, en: **Revista interdisciplinaria de Estudios Agrarios**, N° 23 (2do.Semestre), 2005. pág. 106/108/109/114.

BLANCO, Mónica: *La reforma agraria en la provincia de Buenos Aires (Argentina): legislación, discurso político y práctica legislativa durante los gobiernos peronistas (1946-1955)*, en: **VIII Congreso la Asociación Española de Historia Económica**, Santiago de Compostela, 2005. pág. 1-2/29-30.

BOCERO, Silvia: **Batán: Una aproximación a la caracterización de las actividades productivas y su problemática ambiental**, Tesis de Licenciatura, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, 1994. (Inédito). pág. 101.

BOCERO, Silvia: **Cultivos protegidos y problemas ambientales: Un estudio de la horticultura marplatense en la década del noventa**, en: <http://eco.mdp.edu.ar/cendocu/opac/tesis.htm> (Centro de Documentación de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, UNMDP), agosto de 2003. pág. 29/32/46/49.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES: **Estudio de la comercialización de los productos para la alimentación**, Tomo 18, Buenos Aires, CFI, 1964. pág. 74-76.

MINISTERIO DE ECONOMÍA Y OBRAS Y SERVICIOS PÚBLICOS: **Censo Hortícola en el Partido de General Pueyrredon. Campaña Agrícola 1993/94**, Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria y Cooperativa de Horticultores Mar del Plata Ltda, 1994.

REARTE, Ana y FERRARO, Carlos (Compiladores): **Mar del Plata productiva: Diagnóstico y elementos para una propuesta de desarrollo local**, Santiago de Chile, Naciones Unidas, 2002. pág. 23.

RINGUELET, Roberto y CACIVIO, Rossana: *La agricultura periurbana en el escenario de las actuales transformaciones económicas y políticas*, en: **Segundas Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales**, 2001. Publicación en CD. pág. 8.

Fecha de recepción: noviembre de 2007

Fecha de aprobación: diciembre de 2008